

ECONOMÍA Y SOCIEDAD**Las ideas económicas en Martí****Dr. Vicente Escandell-Sosa**

escandell@eco.uo.edu.cu

Licenciado en Economía. Doctor C en Ciencias Económicas

Profesor Titular y Consultante

Facultad de Economía

Universidad de Oriente. Santiago de Cuba

Resumen

El trabajo¹, mediante el método de análisis y síntesis, demuestra que en la obra de José Martí, aunque no exista una investigación extensa y orgánica en forma de tratado o ensayo económico, ni tampoco una doctrina completa con su aparato categorial, en él había una coherencia entre los principios que invocaba y las aplicaciones prácticas que ofrecía para los problemas que encontraba a diario en su accionar político, es decir, Martí logra formar un conjunto de ideas de política económica que adquiere, dentro del desarrollo histórico, el rango de un pensamiento económico con un contenido penetrante, audaz y vigencia profunda.

Palabras clave: progreso social, desarrollo económico, proteccionismo, libre cambio.

Abstract

Work , by means of the method of analysis and synthesis, you demonstrate than in José Martí's work, although not exist an extensive and organic investigation in the shape of treatise or essay cheap to run, neither a complete doctrine with your categorial appliance, in him had a coherence between the principles that it was calling down that it was offering for the problems that it was

¹ Conferencia impartida por el , Profesor Consultante de la Universidad de Oriente, en el acto de reconocimiento a Economistas Destacados de la Provincia Santiago de Cuba, celebrado en el Salón de los Espejos del Poder Popular Provincial el 5 de enero del 2011.

finding every day and the practical applications in his to trigger politician, that is, Martí manages to form a set of ideas of cost-reducing policy that you acquire, within the historic development, the range of a cost-reducing thought with a penetrating, wild contents and deep validity.

Key words: social progress, cost-reducing development, protectionism, free change.

Introducción

¿Podemos hablar de Ideario económico o de pensamiento económico en José Martí?

En la obra de Martí: no existe una investigación extensa y orgánica en forma de tratado o ensayo económico. Tampoco una doctrina completa con su aparato categorial. No era un pensador sistemático en términos de pensamiento disciplinario. Dicho de otra manera: Martí no era, ni aspiraba a ser, un filósofo, ni teórico socio-político, ni teórico de la economía. Sin embargo, en él había una coherencia entre los principios que invocaba y las aplicaciones prácticas que ofrecía para los problemas que encontraba a diario en su accionar político.

En Martí, los aspectos económicos son frecuentes en su obra, por ejemplo los boletines de su período en México, el folleto Guatemala, sus escritos en la revista La América, sus Crónicas Norteamericanas, las cuales abordan cuestiones económicas. Recordemos su intervención en la Conferencia Monetaria Internacional de 1891 donde demuestra sus conocimientos de economía. Lo económico en Martí tiene un carácter aparentemente eventual —casi siempre urgido, como periodista, por la noticia—; su apariencia a veces fragmentaria y de comentario al paso; la falta, en definitiva, de un enfoque académico de sus reflexiones económicas, han determinado que no se le hayan prestado la atención debida, y en especial, a la posible unidad interna de esas reflexiones y a su articulación con aquellas otras dimensiones de su pensamiento.

Cuando se analizan las ideas de Martí, tanto en lo económico, como en lo estético o político, se denota que existe una corriente subterránea de desarrollo, la cual surge y se alimenta de sus motivaciones personales más profundas, a las que él estructura y

Santiago(125)2011

explica. Aunque él, como se ha dicho antes, no alcanza una elaboración teórica de ideas económicas, logra formar un conjunto de ideas de política económica que adquiere, dentro del desarrollo histórico, el rango de un pensamiento económico con un contenido penetrante, audaz y vigencia profunda.

Es decir, que la terrenalidad de su pensamiento, la conciencia objetiva de los hechos y necesidades socioeconómicas de su mundo, las adquirió directamente a través de su práctica revolucionaria, que es la que posibilita al hombre demostrar la verdad social de su entorno vital.

Caracterización del pensamiento económico de Martí

Su pensamiento económico posee: sistematicidad integradora, proyección universal diferenciada y casuística de los hechos y fenómenos que estudia, conciencia científica de la realidad que lo circunda, captaba y reflejaba acertadamente, las peculiaridades y tendencias generales del movimiento histórico social de la época, detectaba las contradicciones socioeconómicas más importantes de los sistemas que estudió, el cómo revelaba los mecanismos de dominación y dependencia y la realidad de la mayoría de las soluciones que él propone.

Sus concepciones sobre el progreso social y el desarrollo económico manifiestan las siguientes características:

- Combinan armónicamente lo universal y lo particular.
 - Tiene en cuenta no solo la construcción y reconstrucción material de la sociedad, sino también el desarrollo espiritual en lo ético, lo cultural, lo científico, como un verdadero desarrollo social.
 - La búsqueda del desarrollo industrial de los países de América Latina. Aunque para él, lo estratégico era, en esa época: el desarrollo agropecuario para buscar posteriormente el desarrollo industrial.
 - Su dialéctica acerca del proteccionismo y el libre comercio para los países de América Latina, buscando siempre el desarrollo industrial y el bienestar social de esos pueblos.
 - El problema de la pequeña propiedad sobre la tierra.
-

- La fundación de una República de pequeños productores.
- El papel del Estado como garantía de la educación, del progreso científico-técnico.
- La diversificación de la agricultura.
- La conclusión que avizoró: de que cualquier estrategia de desarrollo que establecieran los países de América Latina tendría que realizarse frente al agresivo poder económico y político de los Estados Unidos.

Martí ha influido en nuestro pensamiento económico, como en otros muchos aspectos de la cultura nacional como precursor, fundador y guía. Con Martí comienza "lo cubano en la economía" para lograr la liberación económica de la nación. Pero esto no se ha logrado aún, y mientras nuestro país no haya completado su desarrollo económico y se haya establecido "la paz igual y culta" en el mundo, todo lo que se haga en esa dirección transita y debe hacerse bajo la advocación de Martí.

Los aforismos martianos

Analicemos los aforismos martianos, expresiones de la ética martiana en el desarrollo de los hombres y mujeres de la época en que él vivió y escribió y que están muy vinculados a su pensamiento económico.

En su artículo José de la Luz, escribía:

"¿Qué es pensar sin obrar, decir sin hacer, desear sin querer?"² ¿Acaso se puede obtener algún resultado loable sin tener en cuenta la realidad que nos expresa este pensamiento?

En Función de la Enseñanza, expresa:

"¿Deben los hombres juiciosos contentarse con la grandeza formal, externa y aparente de los sistemas, o estudiarlos sinceramente en su agencia, funciones y resultados?"³

² J. Martí, José de la Luz. Ideario Pedagógico. INC., La Habana, 1961, pág.. 33.

³ J. Martí, Obra citada, pág. 42.

Martí nos reafirma que "las cosas no han de estudiarse en los sistemas que las dirigen; sino en la manera con que se aplican y en los resultados que producen"⁴ Cuanta importancia tienen estos pensamientos para nuestra economía.

En Universidad sin metafísica nos dice:[...] la Universidad física, en la que ninguna metafísica se ha de enseñar, ni de la ideología, ni la de la ciencia[...]⁵ Nos expresa la necesaria unidad dialéctica que debe existir entre Ciencia e Ideología para el desarrollo de ambas y evitar el pensamiento metafísico y dogmático que muchas veces nos caracteriza en los enfoques económicos académicos.

En Educación y Libertad:

"Ya cada hombre, al nacer, puede ver cómo flota su cabeza una corona: a él, el ceñírsela. A los pueblos previsores, el poner los medios de coronamiento al alcance de estos nuevos ejércitos de reyes".⁶ Y expresaba también: "La felicidad general de un pueblo descansa en la independencia individual de sus habitantes".⁷

"Una nación libre es resultado de sus pobladores libres", o sea, el hombre, la mujer, deben vivir por sí, no apegados a alguien "que los favorece, usa y mal usa", así, "no se hacen pueblos respetables y duraderos".⁸ "Quien quiera nación viva, ayude a establecer las cosas de su patria de manera que cada hombre pueda labrarse en un trabajo activo y aplicable una situación personal independiente".⁹

"Que cada hombre aprenda a hacer algo de lo que necesiten los demás".¹⁰ Cuanta importancia da Martí a la independencia de las personas, porque sin ella no hay nación verdaderamente libre ni tampoco verdadera felicidad. También nos enseña cómo se hacen pueblos respetables y duraderos sobre la base de sus pobladores libres.

⁴ *Ibidem*, pág. 44.

⁵ *Ibidem*, pág. 61

⁶ *Ibidem*, pág. 81

⁷ *Ibidem*, pág. 82

⁸ *Ibidem*.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ *Ibidem*.

En Universidad Hispanoamericana decía:

El premio a los certámenes no ha de ser para la mejor oda, sino para el mejor estudio de los factores del país en que se vive. En el periódico, en la cátedra, en la academia debe llevarse adelante el estudio de los factores del país en que se vive. Y agregaba: Conocerlos basta, sin vendas y ambages; porque el que pone de lado, por voluntad u olvido una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó, que crece en la negligencia, y derriba lo que se levanta sin ella. Resolver el problema después de conocer sus elementos, es más fácil que resolver el problema sin conocerlos.¹¹ Por tanto, conocer es resolver.

Martí nos enseña la necesidad de estudiar siempre los factores del país, conocerlos sin sutilezas, apoyado por la academia, el periódico, la cátedra, pero sin faltar a la verdad jamás, pues el día que la verdad o una parte de ella falte, se derriba todo. Como decía Félix Varela: "solo la verdad nos pondrá la toga viril". De ahí la necesidad de la polémica en los medios masivos de comunicación de nuestro país, para que la razón se nutra en la controversia.

En Educación Popular escribía: "Siémbrese química y agricultura y se cosecharán grandeza y riqueza".¹² Así era su concepción de una agricultura tecnificada.

En Maestros Ambulantes

"Es necesario mantener a los hombres en el conocimiento de la tierra y en el de la perdurabilidad y trascendencia de la vida". Y decía también en ese mismo artículo:

"Ser bueno es el único modo de ser dichoso.
Ser culto es el único modo de ser libre.

Pero, en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno".¹³ ¿Qué entendía Martí por "prosperidad"? La explicaba de esta forma:

¹¹ *Ibidem*, pág. 92.

¹² *Ibidem*, pág. 89.

¹³ *Ibidem*, pág. 98.

"Y el único camino abierto a la prosperidad constante y fácil es el de conocer, cultivar y aprovechar los elementos inagotables e infatigables de la Naturaleza". Y además agregaba: [...] Los hombres necesitarán de los productos de la naturaleza. Y como en cada región sólo se dan determinados productos, siempre se mantendrá su cambio activo, que asegura a todos los pueblos la comodidad y la riqueza[...]¹⁴Del pensamiento anterior interpreto:

- Se necesita trabajo, resultados, calidad de vida, socialización de la riqueza y no de la pobreza material o espiritual.
- No existe valor más trascendente que el bienestar económico, social, cultural y espiritual del pueblo.
- Por tanto, las grandes utopías se alimentan y perviven de ideales pero también de realidades tangibles.

En ese sentido, Martí llamaba a emprender una cruzada, pues decía que "la mayor parte de los hombres ha pasado dormida sobre la tierra. Comieron y bebieron pero no supieron de sí". Por ello, la cruzada que Martí propugnaba consistía en «revelar a los hombres su propia Naturaleza, y para darles, con el conocimiento de la ciencia llana y práctica, la independencia personal [...]».¹⁵

Pero, ¿por qué Martí reitera tanto lo de la "independencia personal"? Porque para él la independencia personal "fortalece la bondad y fomenta el decoro y el orgullo de ser criatura amable y cosa viviente en el magno universo".¹⁶ Y esto hace crecer al hombre. ¿Cuándo crecen los hombres de una manera visible? Digámoslo con palabras de Martí: "cuando aprenden algo, cuando entran a poseer algo, y cuando han hecho algún bien".¹⁷

¿Cuáles son las consideraciones de Martí sobre los campesinos, sobre la ciudad y el campo? Para él, los campesinos, [...] son la mejor masa nacional, y la más sana y jugosa, porque recibe de cerca y de lleno los efluvios y la amable correspondencia de la

¹⁴ *Ibidem.*

¹⁵ *Ibidem*, pág. 99.

¹⁶ *Ibidem*, pág. 99.

¹⁷ *Ibidem*, pág. 98.

tierra, en cuyo trato viven. Y, las ciudades son la mente de las naciones; pero su corazón, donde se agolpa, y de donde se reparte la sangre, está en los campos.

Todo lo que hasta aquí hemos expresado del pensamiento martiano se refiere, en esencia, al mejoramiento humano, pero comprendiendo "lo que tiene de bajo e interesado el alma humana", expresa "que quien intente mejorar al hombre no ha de prescindir de sus malas pasiones, sino contarlas como factor importantísimo, y ver de no obrar contra ellas, sino con ellas".

Una aclaración necesaria: Al abordar el discurso martiano, hay que recordar siempre, que un precepto para él, era: que la verdad llegaba más pronto adónde iba, cuando se le decía bellamente, por tanto, en cada término, en cada giro, en cada expresión, debe indagarse y descubrir que hay detrás, cual es el real contenido de las relaciones socioeconómicas que Martí plantea.

La formación económica de Martí se da en un contexto donde predominaba la Economía Política burguesa de *laissez faire*. Toda su formación académica, su vida intelectual y práctica ocurre en un contexto liberal. Conoce los proyectos e ideales socialistas en su primer destierro en España desarrollados por Fourier, Cabot, Collins y posteriormente Proudhon y Bakunin.

Aunque Martí fue, ante todo, un político y de que no partiera de los postulados de Marx, porque desconociera la doctrina marxista o rechazara las versiones que de ella conoció, olvidándose así del propio espíritu creador del pensamiento marxista, es un error tratar de restarle sistematicidad y científicidad al pensamiento martiano. Lo anterior no significaba que Martí actuara a ciegas y sin teoría. ¿Acaso Martí no fue un intérprete excepcional de la realidad que le tocó vivir? ¿Acaso su programa de acción revolucionaria y estrategia continental de lucha, no fueron lógicas y racionales? ¿Acaso no fue el político más excepcional de nuestra América en la segunda mitad de su siglo? Estas verdades determinan la científicidad de su pensamiento.

Martí aspiraba a construir en Cuba, luego de la independencia política, un Estado y una economía verdaderamente nacionales. ¿En que se sustentaba ese proyecto? No era un proyecto improvisado, sino bien pensado, madurado y construido sintéticamente en las particularidades de los sistemas socioeconómicos de América Latina y los intereses de Estados Unidos sobre la región.

Santiago(125)2011

Se sustentaba, además, en el conocimiento del hombre concreto, de sus fuerzas y debilidades, de sus contradicciones, y sobre todo, de sus necesidades, intereses y motivaciones. No era solo un proyecto de liberación nacional, sino también de liberación social, lo que significaba un largo y difícil proceso revolucionario de construcción de una sociedad «con todos y para el bien de todos», diferente a las demás.

La concepción de Martí sobre el desarrollo de América Latina

En 1875 Martí llega a México. En América Latina hay un proceso de conformación de Estados nacionales y se propugnan doctrinas económicas proteccionistas basadas en las ideas de Federico Litz y Alexander Hamilton, aunque predominan las teorías liberales en la economía.

Martí participa en la polémica mexicana donde se impugna, por los liberales, la gran propiedad, especialmente sobre la tierra. Se reconocía cierta intervención del Estado en la economía por la existencia de varios tipos de economía y una múltiple base social. Combate, ante todo, el mimetismo en la búsqueda de soluciones, y sugiere estudiar profundamente nuestros propios problemas.

Expone su criterio: "Para apreciar con fruto, es necesario conocer con profundidad, aún no conocemos absolutamente bien los problemas a que se busca solución. A esto debe sujetarse la polémica, no a encomiar determinada escuela económica [...] debe la polémica ceñirse; [...] a estudiar los conflictos de nuestra industria; a estudiar cada rama en su nacimiento, desarrollo y situación actual; a buscar solución propia para nuestras propias dificultades".¹⁸

Martí acepta los conocimientos de economía no como dogmas sino como proposiciones, ni siquiera como verdades establecidas, por ello, "a propia historia, soluciones propias. A vida nuestra, leyes nuestras". Su conciencia de americano, cubano, distinto, su naturaleza indómita, su vasta cultura, es lo que le permite distanciarse de los paradigmas de la Economía Política Burguesa y de ver que no se ajustan a sus experiencias las doctrinas europeas.

218

¹⁸ José Martí, *O.C.* t. 6, págs. 334-335.

¿Cómo concibe Martí responder a los problemas específicos de nuestra América? Incorporando a las masas populares al proceso de transformación y desarrollo: «un progreso no es verdad sino cuando invadiendo las masas, penetra en ellas y parte de ellas». ¿Cuáles eran los problemas de América Latina?

Señaló que América Latina padecía de:¹⁹

1. Formas caducas e injustas de tenencia de la tierra; métodos atrasados de explotación agrícola, utilización de instrumentos rudimentarios; monocultivo y monoproducción.
2. Excesivo apego y dependencia, en muchos casos, a las riquezas mineras, riqueza finita y con desigual distribución natural y geográfica entre países, cuyos ingresos no se utilizaban para financiar el desarrollo.
3. Industrias distorsionadas, incipientes, atrasadas.
4. Pobre, y a veces nula, instrucción de las masas trabajadoras.

Frente a estas realidades, Martí escribe el artículo "Guatemala", publicado en México en 1878, y propone:

La riqueza exclusiva es injusta. Sea de muchos; no de los advenedizos, nuevas manos muertas, sino de los que honrada y laboriosamente la merezcan. Es rica una nación que cuenta muchos pequeños propietarios. No es rico el pueblo donde hay algunos hombres ricos, sino aquel donde cada uno tiene un poco de riqueza. Enseñar mucho, destruir la centralización oligárquica, devolver a los hombres su personalidad lastimada o desconocida.²⁰

¿Por qué Martí valora positivamente la función social que otorga a la propiedad de la tierra? Porque él busca, dentro de las economías y formas de propiedad que conoce, aquella que excluya la explotación abusiva del trabajo ajeno y precisamente la encuentra en la pequeña propiedad. Era objetivo de Martí crear una república de pequeños productores sobre la base de un programa de transformaciones políticas y socioeconómicas. Para Martí la pequeña propiedad sobre la tierra permitiría:

219

¹⁹ E. Molina. *El Pensamiento Económico de la Nación Cubana*, ECS, La Habana, pág. 51.

²⁰ J. Martí, *O.C.* t. 7, pág. 168.

1. Romper la concentración de la propiedad territorial que caracterizaba la totalidad de nuestros países.
2. Una distribución más justa de la propiedad y la riqueza.
3. Disminuir la posibilidad de que unos hombres vivieran a expensas del trabajo de otros.
4. Disminuir paulatinamente los antagonismos económicos y sociales.
5. Que el hombre de campo reconquistara su personalidad perdida o dañada y por tanto su libertad.²¹

Lo más urgente para Martí respecto a la tierra, era la necesidad de descentralizar las grandes propiedades territoriales por ser uno de los mayores obstáculos al progreso económico y a la justicia social. Para él, la pequeña y mediana propiedad agrícola era la solución al problema agrario. De ahí que escribiera: "la distribución de la propiedad, y el cambio de tierras estériles en tierras productivas, aunque lastime preocupaciones de partido y añosos intereses tradicionales, es causa inmediata de la riqueza del país, lográble fácilmente con la creación de muchos pequeños propietarios".²²

Con el fomento de la pequeña propiedad agrícola, Martí concibió un programa agrario dirigido al desarrollo de la producción y del mercado interno a través de: el empleo de la ciencia y la técnica, a la instrucción politécnica de los trabajadores agrícolas y la transformación de la agricultura en "industria agrícola" con recursos propios y recepción de inversiones extranjeras sin afectar la soberanía nacional.

Todo lo anterior haría posible el comercio con los países del mundo en situación de igualdad. Esta alternativa social era anticolonial, antifeudal y antimperialista. Paralelamente, y como condición esencial, se democratizaría toda la vida política, social y cultural del país, donde prevalecería la plena igualdad de derecho.

¿A que conduciría esa democratización? 1) A propiciar el equilibrio entre las distintas clases sociales, 2) A la abolición de toda forma de discriminación por el color o el género, 3) Al pleno acceso a la educación y a las manifestaciones de la cultura.

²¹ E. Molina, Obra citada, págs. 51-52.

²² J. Martí, Obra citada, pág. 167.

Para que estos cambios se realizaran, había que establecer mecanismos de participación ciudadana en todo el proceso de transformaciones y búsqueda de soluciones. ¿Cómo se haría? Mediante la verdadera representación en el gobierno y la participación como gestores de los proyectos favorables a la nación y no como simples ejecutores de otros que le fueran ajenos. A cualquier violación de un derecho, Martí respondía radicalmente: "a quien merme un derecho córtesele la mano".²³

Sus ideas sobre la política

Sus ideas sobre política nos alertan siempre: "Los peligros no se han de ver cuando se les tiene encima, sino cuando se les puede evitar. Lo primero en política es aclarar y prever"²⁴, de tal manera que según él: "prever es la cualidad esencial, en la constitución y gobierno de los pueblos."²⁵ De aquí, la unidad de que "gobernar no es más que prever."²⁶ También en la Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América, en mayo de 1891, él nos llama la atención por el nuevo convite de EE.UU. para tratar la adopción de una moneda común de plata, cuando dice: "A lo que se ha de estar no es a la forma de las cosas sino a su espíritu", por tanto, para él. "lo real es lo que importa, no lo aparente" y en ese sentido: «En la política, lo real es lo que no se ve."²⁷

Martí concibe que "los actos políticos de las repúblicas reales son el resultado compuesto de los elementos de carácter nacional, de las necesidades económicas, de las necesidades de los partidos, de las necesidades de los políticos directores." Él decía que a "todo convite entre pueblos hay que buscarle las razones ocultas. Ningún pueblo hace nada contra su interés."²⁸

²³ *Ibidem*, t. 3, pág. 273.

²⁴ *Ibidem*, t. 6, pág. 46.

²⁵ *Ibidem*, pág. 159.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ *Ibidem*, pág. 158.

Sus ideas sobre integración

Constituyen una alerta constante en los procesos actuales de integración que vive Cuba y América Latina, cuando nos dice: "Si dos naciones no tienen intereses comunes, no pueden juntarse",²⁹ ya que "si se juntan chocan"³⁰ Siguiendo a Martí, "los países que no tienen métodos comunes, aún cuando tuviesen idénticos fines, no pueden unirse para realizar su fin común con los mismos métodos".³¹ Por tanto, si no tenemos intereses comunes, ni métodos comunes, ni fines comunes, no podemos unirnos, porque si nos juntamos, chocamos. Eso es lo que Martí nos enseña.

Su concepción sobre proteccionismo y libre cambio

Analicemos la concepción martiana acerca del proteccionismo y el libre cambio.³²

En un artículo titulado "Proteccionismo y Libre cambio" publicado en la Revista Universal, de México, con fecha 12 de octubre de 1875, Martí expone su concepción sobre proteccionismo y libre cambio: "las grandes necesidades se revelan con una insistencia tenaz. Luchan perpetuamente en la vida social los dos principios generadores, el de la dominación, todo error, el de la libertad todo nobleza. En economía política aquél se llama proteccionismo; este se llama libre cambio".³³

No obstante, lo planteado anteriormente, en otro artículo publicado, realiza una defensa al proteccionismo al expresar: "Abandonadas a su esfuerzo propio las industrias nacionales, fuerza es que presenten en su infancia todos los caracteres de imperfección que es ley presente aquella que trabajosa y lentamente se forma. Morirán nuestras industrias por falta de mercado, nadie comprará lo imperfecto cuando tiene lo perfecto a mano".³⁴

²⁹ *Ibidem.*

³⁰ *Ibidem.*

³¹ *Ibidem*, pág. 159.

³² Ver: Escandell, V y Jardines, J. José Martí: ALCA ¿Apariencia o Realidad? Cuba Socialista No. 36, julio-septiembre 2005, págs. 49-59.

³³ José Martí, *Obra Citada*, t. 2, pág. 196.

³⁴ *Ibidem*, t. 6, pág. 269.

Entonces, podríamos preguntarnos, ¿es Martí un librecambista absoluto o un proteccionista absoluto? Ni lo uno ni lo otro, es sencillamente tener una posición dialéctica en el análisis, que se reafirma al expresar: "Utilísima es para un país formado la libertad absoluta de comercio; ¿es de la misma manera útil para un país que se forma?",³⁵ o cuando dice "el comercio libre es bueno pero realizado en nuestro país (se refiere a México) extinguiría en su nacimiento las abandonadas industrias nacionales."³⁶

Lo expresado anteriormente refleja la posición de Martí acerca del proteccionismo y libre cambio. Estas ideas son expresión de la relatividad, de la dialéctica martiana en la aplicación de una u otra política económica.

Ya en 1875, Martí está convencido de que para la aplicación del proteccionismo o del libre cambio, había que tener en cuenta: obtener el mayor beneficio material y social posible; considerar también las condiciones del país para evitar desigualdades en la aplicación de políticas económicas. Entonces pues, a países desiguales, políticas desiguales, por las diferencias en el desarrollo de los mismos. Es lo que nos plantea Martí.

Utilicemos lo que dice Martí como una de las consecuencias reales de una apertura ciega: "Si a un caballo hambriento se le abre la llanura, la llanura pastosa y fragante, el caballo se echará sobre el pasto y se hundirá en el pasto hasta la cruz y morderá furioso a quien le estorbe.Q"³⁷ ¿Qué hubiera sucedido a América Latina de haberse logrado el ALCA?

Los años han pasado, pero la situación planteada por Martí es prácticamente la misma: las naciones de América Latina y el Caribe siguen siendo subdesarrolladas y no podemos esgrimir más la política de libre cambio planteada por EE.UU., y demás países. La consigna entonces: proteccionismo contra los países desarrollados y libre cambio entre los subdesarrollados, hasta tanto "impere en el comercio como en la política la paz igual y culta"

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ *Ibidem.*

³⁷ *Ibidem*, pág. 159.

Su alerta sobre el socialismo

Analicemos su crítica a Herbert Spencer en su artículo "La futura esclavitud" (. ¿Cuál es el punto clave de su crítica a Spencer? Lo expone compartiéndolo y es el que se refiere a la aparición en el socialismo de una "casta de funcionarios".

Gran acierto de Spencer fue el de señalar este peligro, que como expresa Cintio Vitier: "este veneno interior, que fue en gran parte, la causa de la desaparición del socialismo europeo". Martí coincide con lo dicho por Spencer al observar que con esa casta de burócratas "claro está que el nervio nacional se pierde" y exclama entonces: "¡Mal va un pueblo de gente oficinista!"³⁸

Acerca del socialismo o de los socialismos que en su época se hablaban, Martí tiene un determinado interés por ellos, por ejemplo, en sus Cuadernos de apuntes. Pero fundamentalmente, en una muy significativa carta a Fermín Valdés Domínguez por su participación en las conmemoraciones del 1 de mayo de 1894 en Tampa.

En dicha carta Martí le expresaba:

Una cosa te tengo que celebrar mucho, y es el cariño con que tratas, y tu respeto de hombre, a los cubanos que por ahí buscan sinceramente, con este nombre o aquél, un poco más de orden cordial, y de equilibrio indispensable, en la administración de las cosas de este mundo. Por lo noble se ha de juzgar un aspiración: y no por esta o aquella verruga que le ponga la pasión humana. Martí añade: Dos peligros tiene la idea socialista, como tantas otras: —el de las lecturas extranjerizas, confusas e incompletas,— y el de la soberbia y rabia disimulada de los ambiciosos, que para ir levantándose en el mundo empiezan por fingirse, para tener hombros en que alzarse, frenéticos defensores de los desamparados. Y termina: Pero en nuestro pueblo no es tanto el riesgo, como en sociedades más iracundas, y de menos claridad natural: explicar será nuestro trabajo, y liso y hondo, como tú lo sabrás hacer: el caso no es comprometer la excelsa justicia por los modos equivocados o excesivos de pedirla.³⁹

³⁸ *Ibidem*, t, 15, pág. 391.

³⁹ *Ibidem*, t 3, pág. 168.

En estos párrafos cautelosos, según valoración de Cintio Vitier, se denota que Martí vuelve a sentir las prevenciones derivadas del ejemplo de la Comuna de París, pero en la fecha en que escribe la carta, a un año de su caída en Dos Ríos, se denota, que no era ya el eterno temeroso de "la idea socialista" dado, no por ella misma, sino por "la ignorancia de las clases que tiene de su lado la justicia" y por "la obra negativa y reaccionaria de la ira"⁴⁰ "que pudo parecer en su prologo y artículo sobre los *Cuentos de hoy y de mañana*, de Rafael de Castro y Palomino, publicados el mismo año de su juicio sobre Marx".⁴¹

Como nos dice Cintio: [...] las líneas transcritas de la carta a Fermín no son ciertamente las de un antisocialista *a ultranza*, sino de alguien que prevé la necesidad que habrá, en la República independiente, de "explicar" con argumentos certeros la orientación "nueva" —y en esto insistió siempre— de la futura sociedad cubana".⁴²

Conclusiones

Todo lo visto, nos permite concluir que el pensamiento martiano es expresión del equilibrio del mundo. "La idea del equilibrio en Martí, como toda su cosmovisión, se fundamenta en la integridad de los diversos planos de la realidad en cuanto ley matriz esencial que rige para la naturaleza, el arte, la ciencia, la economía, y las relaciones sociales."⁴³

⁴⁰ *Ibidem*, t. 5, págs. 101, 102.

⁴¹ C. Vitier, *Vida y Obra del Apóstol José Martí*. CEM, La Habana, 2004, pág. 333.

⁴² *Ibidem*.

⁴³ A., Hart, D. *José Martí y los desafíos de nuestro tiempo*. Granma, La Habana, 28/1/2004, pág. 3.

Su pensamiento es característico de una sistematicidad constante, con una predicción científica, universal, diferenciada y casuística de los hechos y fenómenos que estudia. Al decir de Jorge Mañach: "Otros pueblos se fundaron por meros hombres de política o de guerra, cuya tarea en los más de los casos fue sólo romper con el pasado. Nosotros tenemos la rara fortuna de que el último y el más inmediato de nuestros próceres, el fundador decisivo de la república fuese, a la vez que un héroe, un poeta para inspirarnos y un mentor para instruirnos [...]"⁴⁴

Martí nos sigue inspirando y nos sigue instruyendo. El análisis de su pensamiento universal, y en particular, de su pensamiento económico, nos determina la vigencia actual del mismo, porque Martí traspasa su época, al pensar con toda su alma, pero también sentir con toda su alma, pues en él concurren sensibilidad, voluntad e inteligencia puestas en función de la liberación del hombre y de la solución de los problemas sociales.

Bibliografía

ESCANDELL, V., y J.Jardines, José Martí: ALCA ¿Apariencia o Realidad? Cuba Socialista No. 36, julio-septiembre 2005, págs. 49-59.

HART, D., A. José Martí y los desafíos de nuestro tiempo. Granma, La Habana, 28/1/2004.

MAÑACH, J. Ensayos. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1999.

MARTÍ, J. Obras Completas, t. 2, 3, 5, 6, 7, 15.

MARTÍ, J.. Ideario Pedagógico. INC., La Habana, 1961

MOLINA, E. *El Pensamiento Económico de la Nación Cubana*, ECS, La Habana.

VITIER, C. *Vida y Obra del Apóstol José Martí*. CEM, La Habana, 2004.